

1766

ORACION
INAUGURAL,

QUE

PARA LA RENOVACION DE LOS ESTUDIOS

DIXO

EN EL REAL COLEGIO DE CIRUGIA DE

CADIZ

El dia 5. de Octubre de 1765.

DON JUAN BENITO REYNÓ,
uno de sus Maestros.

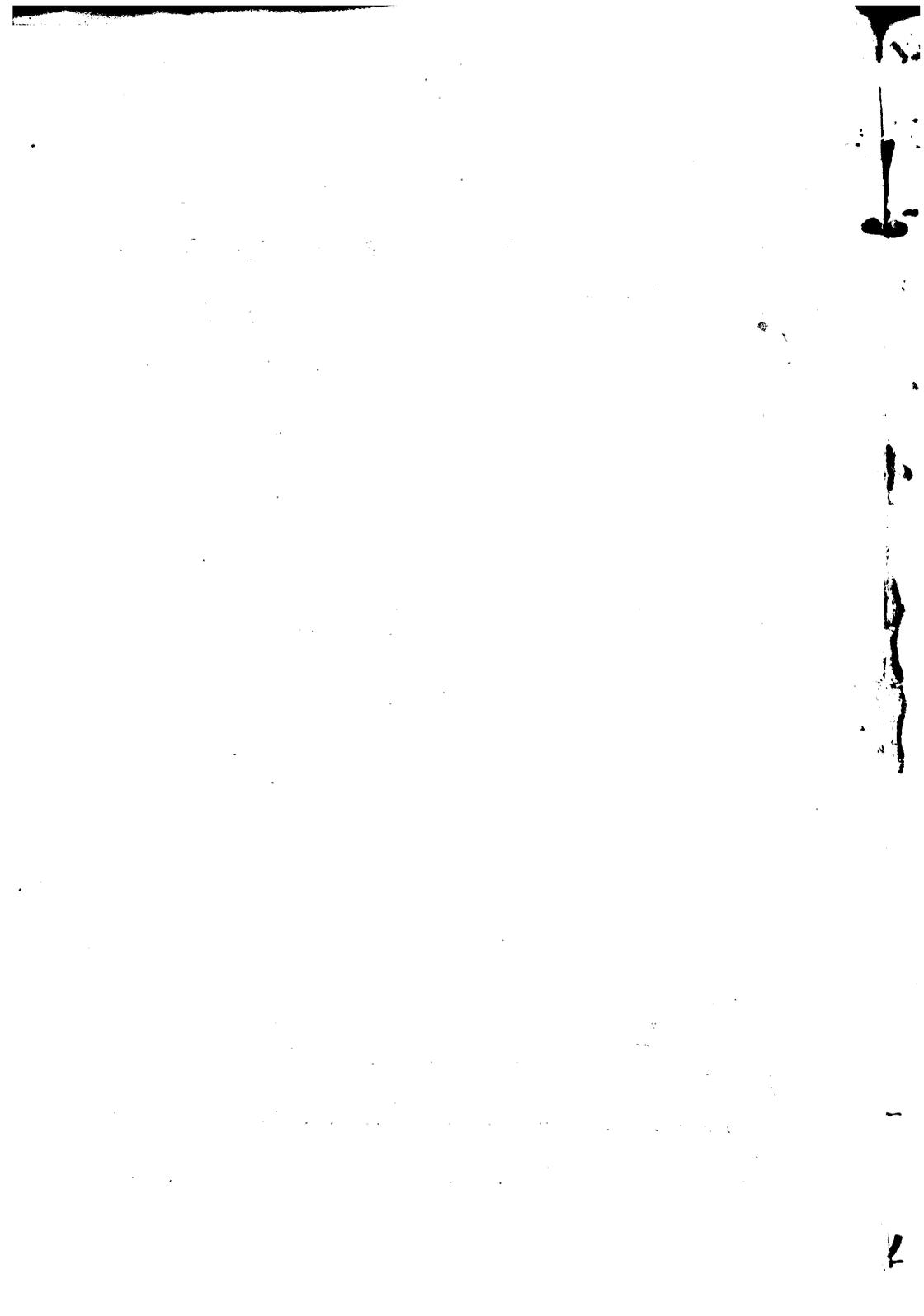
SALE A LUZ A EXPENSAS DE DICHO
REAL COLEGIO.



CON LICENCIA:

EN CADIZ: POR DON MANUEL ESPINOSA DE
LOS MONTEROS, Impresor de la Real Marina.

Año de 1766.





Quando las Artes y las Ciencias se dedican unicamente á favorecer nuestras pasiones , depende su duracion y su lustre de el afecto que las hace florecer , y es consiguiente que tengan su auge y sus decadencias. Derramanse las barbaras Naciones de el Norte por la Europa , y abaten los monumentos que Roma triumphante levantó para lisonja de el orgullo y pasto de la ostentacion. Pasa el Egipto á ser dominado de los Arabes incultos , y aquel País cuyas maravillas fueron gloriosa emulacion y aún adorno con que se desvaneció la Capital de el Mundo , no ofrece á la vista de sus modernos Dueños sino montones de

ruinas y cúmulos de piedras que guardan cierta proporcion ; ignorando hasta los nombres de los que trabaxaron tanto para inmortalizarse. Este suele ser el paradero de los esfuerzos que hace el ingenio para halagar los apetitos y fomentar el luxo en el regazo de la abundancia , de la prosperidad , y de los deleytes. Sucede el siglo de hierro al siglo de oro ; destruye la guerra encruelcida y una vanidad bastarda lo que edificó la paz y la magnanimidad.

No debiera acontecer así en las invenciones que dictó la necesidad , en las Ciencias , digo, anexas á nuestros menesteres y esenciales á nuestra conservacion. Hállase empero que ni estas se exceptuan de la ley comun , que á todas comprende el achaque de mudables , y séanos manifiesta prueba de ello la Cirugia.

Confundese el origen de esta Arte con el de nuestra naturaleza , quebradiza y flaca desde que heredó con el pecado lo caduco. Admirados al principio los hombres de verse restituídos al mayor de todos los bienes corporales que es la salud, creyeron milagro lo que era efecto de la habilidad y de la destreza , miraron á la Cirugia como una gracia singular que havian inventado los Dioses. No paró aqui el agradecimiento: conocieron los que sanaban que debian su recobro á cierta industria y maña con que se les aplicaban los remedios , pasaron de el Arte al Artifice , y atribuyendo al Cirujano enteramente la cura , erigieronle aras , le hicieron la apotheosis. Siendo en aquella edad sin disputa los Cirujanos solos quienes merecieron estos honores , pues las Deidades Medicas que celebra la Mythologia son anteriores

IV

todas á la guerra de Troya , y hasta ella no hu-

Plinius Lib.
29. cap. 1.

vo mas Arte de curar que la Cirugia: *Clara (Medicina) Trojanis temporibus , quibus fama certior, vulnerum tamen duntaxat remedijs.* Evidente testimonio nos dan los Escritores de estas prerrogativas , y en repetidos exemplos notamos que se afectaba antiguamente un aire sobrenatural en las curas , persuadidos de que aliviaban por encanto.

Odyfsea lib.
19.

Trafpasa un Jabali sañudo la rodilla de Ulyses quando mozo , y dice Homero que le cataron habilmente la herida añadiendo formalidades de hechiceria. Gemia Philoctetes atormentado de una llaga emponzoñada , acude en su ayuda el ilustre

Coint.Smyrn.
derelict.ab Ho-
mero lib. 9.

Podalirio , le aplica unguentos , é invoca en ademan de Magico el nombre de su progenitor. Con estos asomos de divina corria á la fazon la Cirugia , mas atendamos ya al modo con que degeneró en los tiempos posteriores. Def-

Despues de haver padecido varios desmedros solo produjo en los siglos de la ignorancia hasta el renacimiento de las Letras tal qual Autor que la haya practicado y escrito de ella con acierto, pocos esclarecidos , y ninguno con el renombre que corresponde á sus distinguidos principios. Los que antes eran tenidos por Dioses fueron mirados con desprecio segun que las costumbres corrompidas ó la barbarie se apoderaron de los animos, y por ultimo vinieron á ser vilipendiados los que havian recibido tributos y culto de la Religion. Perdiendo asi los hombres por su culpa un socorro inestimable en sus precisas calamidades , hechos al parecer para despedazarse con furor y para desechar inhumanamente el remedio ó no quererfelo procurar promoviendo como debieran la utilidad y la excelencia de la Cirugia. Inconstancia

Ubi suprá.

indigna (como exclama Plinio) siendo esta Facultad la mas provechosa de las Artes : *Mirum & indignum protinus subit , nullam artium inconstantiore fuisse , & etiamnum sepius mutari , cum sit fructuosior nulla.*

Destinados los Cirujanos para el bien publico deben emplear todos los medios que conduzcan á este fin : sea uno de ellos (y no el menos apreciable) persuadir á todos que á la par de lo importante de la salud son dificultosas de adquirir y dignas de consideracion las circunstancias que se requieren para restablecerla. Este es el plan que me propongo , y es mi intento demostraros quanto convendria que entre las otras calidades necesarias concurriesen tambien en el Cirujano *un genio superior , un conocimiento extenso de las Ciencias , y una crianza especial.* No pongo en duda (Discre-

to y distinguido Congreso) que favorecereis un designio dictado por el deseo de ver mejorada la fuerte que os cupo habiendo nacido mortales.

§. I.

G E N I O.

Formase un Cirujano para intervenir en los mas lastimosos desastres que afligen al linage humano. Criase entre horrores , y le acometen , digamoslo asi , en la cuna monstruos fieros que piden alientos de un Hercules para ser desbaratados ; le es menester vencer á cada paso trasgos sangrientos , desapacibles , y á quienes los establos de Augias no igualan en la hediondez. Sin embargo hemos de resistir con denuedo al desvio que naturalmente causan , nuestro hastío es peligroso al paciente , nuestra turbacion expone á mil

VIII

riesgos , y sin tener el espíritu despejado es imposible desempeñar nuestra obligación. Mirad ahora si puede ser buen Cirujano el que no esté dotado de un natural escogido , de un genio que frise con lo heroico.

La prenda mas sobresaliente de un gran guerrero es el mantener un rostro sereno entre la sangrienta mortandad , como decia aquel Poeta Griego cuyos versos tuvieron tanta eficacia que hicieron ganar una batalla :

Tyrtaeus de
bellicâ virtute.

Non enim vir bonus est in bello

Si non sustineat cadem videre cruentam,

Hæc virtus est , hoc optimum inter homines præmium.

Pues esto es de lo que damos pruebas á cada operacion , pero campea mas en un combate. No estamos como el Militar arrebatados de aquel fuego belicoso que le hace despreciar generosamente

la

la vida , y desconocer los estorvos ; hallámonos si á sangre fría en medio de hombres mutilados, destrozados , deshechos. Oímos profundos quejidos , gritos espantosos , ayes tiernos , suspiros desmayados. Nos quebranta ver desapiadadamente desfigurada una maquina cuya maravillosa estructura motivó tantas veces el que contemplásemos reconocidos los inefables atributos de el Creador. Acostumbrados á tratar todas especies de males graduamos lo excesivo de aquellos tormentos. Nos rodea entre zozobras la viva imagen de una muerte la mas dolorosa y la mas digna de compasion : y con todo se nos pide en este lance una intrepidez y una tranquilidad interior que atenta á las menores circunstancias acuda con prontitud al remedio. Se han de rastrear en un momento las causas , conocer las señales individuales , apli-

car las medicinas, y precaver los accidentes; pasando aun á multiplicar los estragos separando los miembros, si con ellos se duda de que se pueda conservar la vida, que desdennan á veces desechados los mismos que estan sufriendo.

Representémonos al Cirujano en otro destino, veamoslo en un contagio. Luego que comienza la infeccion á reinar piensan todos en desamparar la patria, los deudos, los amigos, y sus cargos. A medida que va tomando cuerpo se aumenta la defercion, evitan los hombres el trato aun remoto, temen de los halitos, apartan su vista de las miserias privadas y publicas, el aspecto defemejado los atemoriza, el mas leve soplo los afusta, y quisieran no haver nacido sociales. Mas ó! y quan distinto es entonces el proceder de los que profesan nuestra Facultad! Lexos

de ausentarse en tan costosos apuros solicitan ser utiles , vuelan de tierras distantes para emplearse en beneficio de los pacientes , se pegan á ellos , y se exponen á lo mas funesto , que es el contacto inmediato , en semejantes infortunios. Solo el interés de el bien comun los llama (que rara vez se remunera como merece un servicio de tanta monta) y manejando el fomes de la defolacion, no menos fatal que la caja de Pandora , mueren á menudo contentos de haver sido victimas de su imponderable zelo.

Perluadense algunos que en tales trances concurren solamente los Facultativos de menor nota, aquellos digo que destituidos de meritos propios arriesgan con la vida sus ascensos. Pero miren estos primero á Ambrosio Paréo herido como de un rayo de el tósigo de un tumor pestilencial con

tanto descaecimiento que á penas pudo cobrar ánimo apoyandose en la cama de el enfermo para curarle su dolencia; y veaulo despues Cirujano de quatro Reyes, aventurando el mismo Carlos No- no su Sagrada Persona para librarlo de aquella horrible matanza con que se ensangrentó la Francia en la noche de San Bartholomé.

Nouv. Abreg.
Chronolog. de
l' Hist. de Fr.
An. 1572.

Este genio, este natural, que aumenta de quilates con la costumbre y con la practica, ha de estar acompañado de una instruccion correspondiente á sus influxos, de una extension vasta de nociones escientificas que ayuden con él á formar un Cirujano perfecto.

§. II.

ERUDICION.

SI fuera esta ocasion de poder alargarme en hacer la enumeracion de las Ciencias y prin-

cipios que debe abrazar un Profesor de Cirugía, os ponderaría la necesidad que tenemos de la Dialéctica para proceder ajustados en el raciocinio: haría ver que por la Ethica descubrimos varias causas de enfermedades en que hacen un gran papel las costumbres, las virtudes, y los vicios: expondría de que modo nos abre camino la Metaphysica para desentrañar lo que depende de el hombre interior, de la constitucion de su espíritu, y de los hábitos naturales. Veriais como en virtud de la Physica escudriñamos los desreglos que se originan de las pasiones; aclararía los usos que sacamos de el conocimiento de los elementos, de el movimiento, de la mechanica, de la optica, y de la hydrostática; manifestaría el estrecho enlace de lo dicho con la Geometria. Os pondría delante quan indispensable nos es la Bo-

tanica , la Chymia , la Pharmacia , la Medicina , y la Historia natural : hablaria de la conexion que tenemos con los oficios respecto de los materiales que empleamos en los instrumentos , en las maquinas , en los vendages , y para discernir el temple , la delgadez , y construccion exacta de nuestros utensilios : en fin os traeria á la memoria todo el aparato que presentan los ingeniosos arsenales de Cirugia ; pero esto pide mas tiempo y otras fuerzas.

Es mi animo ceñirme en particular al corto distrito de una operacion , para que de aqui como de un dedo os figureis lo desmesurado de el Coloso. Vais á ver el talento y el saber reunidos en un grado eminente , el arte ayudada de la naturaleza en el celebre Cirujano Guillermo Cheseldén.

Tra-

Tratábase de nada menos que de dar vista á un mancebo ciego de nacimiento ; y no por el abatimiento usado de la catarata , como algunos erradamente creyeron , que esto era para Cheseldén una cosa ordinaria , una vulgaridad. Si la naturaleza hubiera solo corrido el velo con una nube al fondo de el ojo , ninguno mas proporcionado para descorrerlo que un hombre con agujeros de prodigioso. Era la enfermedad mucho mas ardua , havia en el paciente un vicio singular, tenia cerrado exactamente el iris , aquella vistosa corona de rayos con que se adorna el rueda de la niña para anunciar lo estupendo de la fabrica y funciones interiores.

Entre las supersticiones de el Paganismo es famosa la de los iniciados en los misterios de Eleusis. Sabeis mui bien con que numerosos requisi-

tos se preparaban los que eran admitidos á la vista clara ó á la autopsia : los relampagos y los truenos infundian un reverente horror y sobresalto con que se hacia alarde de la magestad , y venia á parar todo en unas verdades comunes mui distantes de lo que se proponian los que se presentaban para estas ceremonias. Mucho mas brillantes debrian haver sido las disposiciones de nuestro ciego si el candor de Chefeldén fuera capaz de el fausto , que siempre mira el merito con abominacion : mas no pretendia áparentar , sino penetrar al Santuario de la naturaleza y verificar sin enigmas la vista clara , la decantada autopsia de los Gentiles. Executó pues en el manual quantos primores puede juntar el ingenio con la capacidad , y á fuerza de admirables maniobras logró que la luz cortejada de todas sus delicias y embe-

lefo entrase en un lugar donde habitaron largos años las tinieblas. Levantó el paño que ocultaba al doliente el espectáculo de el universo , y descubriendole su portentosa hechura le dio á conocer la desdicha en que vivia , y le hizo , de indiferente que antes era , agradecido con pasmo y estrañeza inexplicables.

Bastaba lo referido para acreditar sobre manera un Cirujano perito , mas no le bastaba á Chefeldén. Adornado de las luces con que resplandece un Profesor docto estendio mas allá la esphera de sus descubrimientos. Ofreciale dudas la Phisica en que estaba mui adelantado , y deseaba averiguar algunos phenomenos concernientes á nuestra economía. Aprovechóse de la ocasion como tan avisado , repitio experiencias sobre el enfermo , y resultaron leyes nuevas y observa-

Transact. Phisoph. num. 402. citad. en la Hist. Natur. de el Gabin. de el Rey. Tom. 6. in 12.

ciones extraordinarias. Apenas vio el Joven por la primera vez , que confundiendo las distancias juzgó todos los objetos inmediatos á sus ojos como lo son á las manos los palpables. Lo que tenia una figura igual y regular le agradaba con especialidad. No distinguia las formas de los cuerpos ni determinaba su grandor aunque fuera notable la diferencia. Se pasaron mas de dos meses para que viniera en conocimiento de que los quadros representaban solidos , y no divisaba en ellos sino planos y superficies: creciendo la ilusion con el adelantamiento , pues quando ya llegó á persuadirse que eran bultos los que se figuraban en los retablos , halló que padecia aun engaño creyendo ser verdaderos cuerpos las apariencias y visos de el pincél , y así preguntaba perplexo si era el tacto ó la vista quien le equivocaba en el concep-

to. Mostraronle un retrato de su Padre que estaba en un reloj de faltriquera , y conociendo la semejanza no concebía como una cara tan ancha cupiese en un sitio tan reducido. Teniendo certeza de que el aposento que habitaba era una parte de la casa , no acertaba á adivinar qual fuese el motivo de parecerle mas grande la casa que su quarto , y hacia juicio de los límites por los alcances de su vista : al modo de aquellos Ysleños , que sin haver osado jamas alexarse de sus costas , reducen el anchuroso ambito de la tierra á los estrechos terminos de su horizonte. Admirábase de que lo que mas havia amado no fuese á sus ojos lo mas gustofo , pues esperaba que encontraría mas hermosas despues de tener vista las personas que mas queria quando ciego : ignorancia perdonable á un hombre nuevo que estaba

muy ageno de apreciar quanta falacia encierran los conocimientos que solo se fundan en la impresion de los sentidos.

Estas noticias importantes en lo physico y en lo moral, y las que omito por no seros importuno, presentó á Chesfeldén el Joven á quien hizo la operacion. En otras manos huvieran sido un theforo escondido é inutil; en las de nuestro advertido Cirujano fueron una mina preciosa que á beneficio de su industria enriquecio los Sabios. Tanto sirve para la humanidad que los que exercen un empleo posean aquellas calidades con que lo pueden hacer valer. Contribuye á ello en la Cirugia la educacion, y asi detengámonos un rato para ver como la exquisita crianza de los que profesan esta Arte le facilita sus progresos.

§. III.

C R I A N Z A.

ES el principal objeto de un Cirujano aliviar al proximo , y no como quiera , fino en una situacion la mas sensible y la mas menesterosa. Estamos pues obligados á criarnos en quanto á la Religion de modo que exercitemos la caridad con acrisolada pureza. ¿Qué fuera de los miseros enfermos sin el corazon tierno , la condicion afa- ble , el genio sufridor de el Facultativo ? En una palabra se doblarian los males si nos faltára aquel amor acendrado que describe San Pablo benigno, bienhechor , sin embidia , sin inchazon , desinte- resado , y aun digo liberal. Suelen los Cirujanos distribuir parte de sus caudales á los pobres que visitan , lo que es tanto mas acceptable para los ojos de Dios quanto lo executan regularmente en

1. ad Corine-
th. cap. 13.

el retiro de un rincon de que es unico testigo el desamparo y abandono de el doliente, siendo talvez esta limosna el fruto de el sudor de todo un dia.

En lo politico nos es inescusable atender á los estados y procederes de los que comunicamos. Entre la plebe lidiamos con la rudeza, la inconstancia, y la supersticion; es amigo el vulgo de promesas agigantadas, se deslumbra con la menor chispa, casi siempre engañado por los idiotas y siempre crédulo. Si tratamos con un Letrado debemos prepararnos á sus objeciones y reparos, está sobre si, no se contenta sino con demostraciones, y acontece que solo se rinda ó á la conviccion fundada en sus razones, ó á la fuerza de el bien hablar. Con los Grandes hemos de tener cautela, abertura, disimulo segun las coyunturas; hemos

de

de ser Cortesanos con los Aulicos. Un Militar se paga de la resolucion y de el desembarazo , es menester en su asistencia claridad y precision , suele estar hecho á padecer , pide experiencia apropiada , y con esto presenta un rostro firme y satisfecho hasta el ultimo suspiro. Asi he visto yo retratarse en el semblante de un Heroe desahuciado aquel generoso desprecio de la vida con que derramó antes su sangre por la Patria.

D. Luis Vicente de Velasco Capitan de Navio de la Real Armada.

El bello Sexo es singularmente acreedor á nuestros esmeros. Destinado para ser las delicias de la Sociedad participa de todos los primores que pudo repartir pródiga la naturaleza. Una de sus prendas mas estimables es el recato , y en su abono han de dar muestras los Cirujanos de una buena educacion. No se hicieron la desemboltura y la torpeza para coger las flores que con el mas ligero contacto se axan y se marchitan. En

En algunas circunstancias se nos confían secretos meramente respectivos á la natural honestidad de el Sexo , pero estos mismos exigen de el Facultativo nuevos miramientos , debiendo atender á la finura de las Señoras y á la debida decencia en las operaciones que practica. Destierrense los Satyros y los Faunos de los sitios en que albergan las Nymphas.

Comunicárenos otras veces sucesos graves y de peso en que se requiere una prudencia y una circunspeccion á toda prueba. Hai heridas de un amor ilícito que ponen en manos de el Cirujano el que no se amancille la reputacion.

Generalmente es suma entre las mugeres la delicadeza. Unas idólatras de sus atractivos , totalmente ocupadas en los atavíos y arréos de su persona , se ofenden hasta de los cendales , y no

toleran al Cirujano sin un aliño y una atildadura escrupulosa. Otras amedrentadas de las sombras de el Arte de curar las llagas solo ceden al ardid y á la maña , ni admiten el antídoto sin que se les almibaren los bordes de el vaso en que lo beben.

La piadosa benignidad de el Señor Don Fernando Sexto (que Dios haya) deseosa de que disfrutasen los Españoles tantas ventajas labró y dotó este Real Colegio. En él se ensayan los brios y se habilitan , se alientan los debiles , se esfuerzan los apocados , y se exortan á que corten si no pueden defanudar. Aqui se embellece el entendimiento para que invente , perficione , illustre , y perpetúe su memoria. Quantos Profesores por ser estrangeros en la Republica de las Letras han defraudado á la posteridad de utilísimas producciones y hallazgos ! Semejantes á aquellos rios,

que

que despues de haverse dilatado entre margenes esteriles con un inmenso caudal de aguas , llegan al Oceano donde pierden su nombre y se confunden en la muchedumbre de las olas. Por ultimo en este Seminario se amolda con la crianza el corazon de el Cirujano , y asi hecho todo para todos suaviza con su tolerancia y cordura el penar , y grangéa para la Cirugia el titulo de compasiva que le ha negado obstinada la preocupacion.

Nuestro Rey y Señor Don Carlos Tercero (que Dios guarde) ha puesto el colmo á nuestro ensalce y á su cuidado por la salud publica , protegiendo no solo esta Fundacion mas tambien aumentando los Establecimientos de Cirugia para que viva afortunada la España.

Vuestra presencia (Ilustre Concurso) da á

en-

entender bastante quanto anhelais conformaros á las intenciones de el Monarca , pues asistiendo favorables á nuestros actos literarios haceis que se nos reflexen mas activos los resplandores de el Trono y aumentais nuestro lucimiento.

Corresponded , Jovenes estudiosos , á tan señalados beneficios , y así correspondereis al zelo de los que os dirigen y enseñan , que facilitandoos universales y provechosos conocimientos , solicitan el que os instruyais agradecidos de todos aquellos medios con que procurais á los hombres el mayor de los bienes corporales que es la SALUD.